

## Editorial

En Estudios Atacameños 27, correspondiente al primer semestre de 2004, hemos compilado una serie de trabajos arqueológicos y antropológicos que se centran en el Norte Grande de Chile. En orden cronológico, Patricio de Souza H. inicia el volumen sintetizando los resultados de su Tesis de Grado. Presenta los resultados de análisis realizados sobre conjuntos líticos de varios sitios de cazadores recolectores del Arcaico Temprano y Medio en la cuenca superior del río Loa. A partir de ello discute sobre sus sistemas de asentamiento y su relación con los cambios paleoambientales documentados para la Puna de Atacama.

Helena Horta aborda analiza y define la iconografía del Período Formativo del norte de Chile a partir de imágenes plasmadas en textiles complementadas con otras presentes en el arte rupestre, geoglifos, láminas de oro y cestería. A partir de ello propone un horizonte iconográfico para la fase tardía del Formativo y lo relaciona con los desarrollos altiplánicos y del sur de Perú.

Luego, Mauricio Uribe, a través del análisis de una vasija que reproduce la imagen del “Señor de los Cetros”, representativa de la escultura lítica Tiwanaku, y la cual proviene del cementerio Az-71a en el valle de Azapa, reflexiona sobre la expansión Tiwanaku hacia los Valles Occidentales. En función de lo anterior, revisamos y registramos las colecciones cerámicas y su iconografía, en especial, aquellas piezas de la periferia de la esfera de interacción del Estado altiplánico, centrándonos en el valle de Azapa.

María Antonietta Costa, Walter Neves y Mark Hubbe estudian el impacto que la influencia ejercida por Tiwanaku causó sobre la calidad de vida biológica de la población de San Pedro de Atacama, determinando que, en efecto, esta tuvo una mejoría evidenciada en una mayor estatura y dimorfismo sexual, menos caries, desgaste y pérdida de dientes. Los autores proponen que esto se debió a un mayor consumo de proteína animal, aunque el uso de cuerpo señala que la población local mantuvo sus tradicionales actividades cotidianas.

Bárbara Cases y Carolina Agüero documentan cultural y cronológicamente prendas decoradas por “teñido por amarra” provenientes de sitios arqueológicos del Norte Grande de Chile, estableciendo una secuencia para esta técnica, que abarca un lapso de 2700 años, las cuales habrían sido realizadas localmente.

Alonso Barros reflexiona sobre la vigencia de la Ley Indígena promulgada hace 10 años y describe cómo se ha atrasado la implementación de los derechos territoriales de los indígenas, permitiendo a ciertos actores económicos y políticos expandir su dominio sin límites por tierras más protegidas jurídicamente que las tierras indígenas en Chile. Considera las razones por las cuales las

autoridades étnicas y municipales no han reclamado por la demora en el saneamiento y por la reducción por vía administrativa y jurídica de las propiedades a regularizar, para finalmente, dejar abierta la investigación hacia los procesos de territorialización y diferenciación en el área atacameña.

Cierra este volumen Claudia Zapata, quien analiza la presencia de atacameños y aymaras en la Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato, respondiendo a cómo se plantean frente al tema de la historia y cómo resuelven el desafío de presentar una versión propia de ella, considerando para ello a la historia una herramienta política y el intento de los actores por posicionarse en ella.

*Los Editores*